

El Pecador Según la Biblia

En el principio Dios creó a los primeros seres humanos puros y sanos espiritualmente y por eso Adán y Eva fueron creados limpios y sin pecado (*Génesis 1:27, 2:15-17, 3:7*). Sin embargo, después de la creación los dos pecaron al desobedecer el mandamiento de Dios (*Génesis 3:6*), sufriendo las consecuencias de sus acciones (*Génesis 3:16-24*) y se hicieron pecadores. Este es el modelo respecto a quién es pecador. Es cierto que a través de Adán el pecado, y las consecuencias del pecado entraron al mundo, pero los seres humanos no son pecadores a causa de Adán. Hay la doctrina enseñada que nos hace pecador solamente por haber nacido. La verdad es que no somos nacidos pecadores, sino, el pecado proviene de otra manera.

El profeta Ezequiel discutió este tema cuando él escribió *“el alma que pecare, esa morirá”* (*Ezequiel 18:4*). Se nota que las consecuencias del pecado provienen de la acción de cometer el pecado y no por haber nacido. *“El alma que pecare...”* es el modelo por el cual nos hacemos pecadores.

El autor Santiago escribió acerca del proceso de ser pecador también. *“Sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado, y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte”* (*Santiago 1:14-15*). Este proceso es exactamente como lo que hicieron Adán y Eva. Ellos fueron tentados, atraídos y seducidos al cometer el pecado de desobediencia a Dios, y se hicieron pecadores.

Pablo escribió *“por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (*Romanos 3:23*). Se nota que la persona estuvo destituida de la gloria de Dios después de pecar. El pecador es la persona que ha tomado la decisión de pecar, pero no tiene que quedarse en la condición de pecador. En Jesucristo hay una salida de esa condición.

La sangre de Jesús puede limpiar al creer en Jesucristo, arrepentirse de los pecados, confesar su fe en Jesús y ser bautizado en Cristo Jesús (*Marcos 16:16, Hechos 2:38, Hechos 8:38, Gálatas 3:27, Romanos 6:4*). Haga la voluntad de Dios y se salvo.

-por Wayne Brewer

The Sinner According to the Bible

In the beginning God created the first human beings spiritually pure and healthy and because of that Adam and Eve were created clean and without sin (*Genesis 1:27, 2:15-17, 3:7*). However, after the creation they sinned by disobeying the commandment of God (*Genesis 3:6*), suffering the consequences of their actions (*Genesis 3:16-24*) and becoming sinners. This is the model with respect to who is a sinner. It is true that through Adam sin and the consequences of sin entered the world, but human beings are not sinners because of Adam. There is the doctrine taught that makes us sinners only for having been born. The truth is that we are not born sinners, but the sin comes in another way.

The prophet Ezekiel discussed that subject when he wrote, *“the soul that sinneth, it shall die”* (*Ezekiel 18:4*). Notice that the consequences of sin come from the actions of committing the sin and not by having been born. *“The soul that sinneth...”* is the model by which we become sinners.

The author James wrote about the process of becoming a sinner also. *“But every man is tempted, when he is drawn away of his own lust, and enticed. Then when lust hath conceived, it bringeth forth sin: and sin, when it is finished, bringeth forth death”* (*James 1:14-15*). This process is exactly what happened to Adam and Eve. They were tempted, enticed and seduced to commit the sin of disobedience to God, and became sinners.

Paul wrote, *“For all have sinned, and come short of the glory of God”* (*Romans 3:23*). Notice that the person fell short of the glory of God after sinning. The sinner is the person who has made the decision to sin, but one does not have to remain in the condition of being a sinner. In Jesus Christ there is a way of escape from this condition.

The blood of Jesus can clean one who believes in Jesus Christ, repents of their sins, confesses their faith in Jesus and is baptized in Christ Jesus (*Mark 16:16, Acts 2:38, Galatians 3:27, Romans 6:4*). Obey the will of God and be saved.

- by Wayne Brewer